

## Extracto capítulo 2

### MOTIVACIONES ESTÉTICAS Y ESPIRITUALES

Desde sus orígenes, el pueblo japonés ha rendido culto a la naturaleza y a todas sus representaciones. Su espiritualidad se ha canalizado a través de los *kami*, o fuerzas ocultas que se encontraban en todas las manifestaciones de lo natural, consiguiendo que su veneración se extendiese prácticamente a todo lo que les rodeaba.

El culto a los animales, a las montañas, a los ríos, al arroz, a la fertilidad, se ha ido manifestando a lo largo del tiempo en sus abundantes ritos. En un principio no se hablaba de religión, puesto que en estas creencias no había creador ni códigos escritos, tan sólo leyendas orales, como la del nacimiento de las islas a cargo de dos *kami*, que se fueron divulgando a lo largo de la historia.

Esta constante relación de observación hacia la naturaleza se vio mezclada en su proceso de evolución, con una necesidad de interiorización y utilización estética de la misma.

Con la llegada del budismo, las creencias animistas pasaron a ser conocidas con el nombre de *Shintô* [la voz de los dioses] y la nueva religión monoteísta no suplantó ninguno de los ritos y creencias anteriores, sino que ambos convivieron y conviven en la actualidad de forma integrada, tanto religiosa como cultural.

Toda esta experiencia de contacto y entendimiento que el pueblo japonés tenía hacia la naturaleza antes de la aparición del budismo facilitó la adopción de las filosofías taoísta y confucionista, que procedentes de China, venían mezcladas con esta nueva religión. Tanto el pensamiento confuciano como el taoísta, tenían en común como señala Rowley<sup>1</sup>: que *ambas buscaban la “realidad interna” en una fusión de puestos*. Y esa búsqueda de la realidad interna es lo que las hacía fácilmente adaptables a la mentalidad japonesa.

Sin embargo fue el budismo el que trajo la escritura en forma de Sutra; aunque este tipo de caligrafía de corte religioso, poco tenía que ver con el desarrollo artístico que la caligrafía, gracias a las filosofías confuciana y especialmente taoísta, había alcanzado en China. Por ello los últimos tipos de caligrafía de estilos más libres, artísticos y poéticos, quedaban inscritos

---

<sup>1</sup> Rowley, G. *Principios de la pintura china*. Madrid. Alianza Forma. 1981. p.18.

dentro de la nueva cultura, que en paralelo a la religiosa aparecía en las islas con ánimo de permanecer, y que afectaría especialmente al arte y a la incipiente literatura japonesa.

De todas las doctrinas que le llegaron a Japón a lo largo de su historia, será el zen (mezcla de taoísmo chino y dhyana indio) la filosofía que mejor se adaptará, a ese carácter japonés, capaz de asimilar lo de fuera e interiorizarlo en un proceso de síntesis de lo recibido. Hay que recordar que la historia japonesa está escrita a base de aperturas al exterior y cierres herméticos hacia las mismas culturas a las que se abrió, y el arte de la caligrafía no está exento de esa relación. Por eso cuando Japón acepta la caligrafía china en todo su esplendor y la copia durante siglos esforzadamente, además de aprender y disfrutar de esa novedad que tanto colma su satisfacción estética y práctica - no olvidemos que el pueblo japonés es un pueblo práctico- está desarrollando su propia cultura del signo, que hasta ese momento era de carácter sólo verbal.

En ese desarrollo y en búsqueda de su identidad somete a la escritura china a una síntesis, la simplifica y abstrae formal y conceptualmente en función de sus necesidades, creando un sistema de signos, paralelo, sin por ello abandonar el de caracteres; es decir, hace un collage de lo antiguo y lo moderno, respetando las emociones que ambos códigos aportan.

Como veíamos en la parte histórica la mezcla del sistema kanji (chino) y kana (japonés) dará lugar a una escritura de ritmo fluido y trazos veloces, en la cual las emociones de la caligrafía de procedencia figurativa se mezclan con las emociones de la caligrafía abstracta. El ideograma y el signo aparecerán unidos en largas cadenas de trazos, formando expresivas composiciones, cuya estética cambiará a lo largo de la historia, creando nuevos estilos y vanguardias.

Desde una perspectiva occidental y en referencia a las motivaciones espirituales de esa primera caligrafía en kanji que adopta Japón, es imprescindible hablar de las motivaciones espirituales de la caligrafía china, es decir, la filosofía taoísta y la filosofía confucionista, marcos en los que alcanzó un espectacular desarrollo durante la dinastía Han y que como hemos dicho llegarían a las islas de la mano del budismo incipiente >>>>>>.....